



*José María Mardones*

**IN MEMORIAM**

**JOSÉ MARÍA MARDONES**  
**(1943-2006)**

Carlos Beorlegui  
Universidad de Deusto, Bilbao

**N**os llegó la noticia de forma inesperada, dejándonos desolados y doloridos: José María Mardones había muerto repentinamente en su domicilio de Madrid. Era el atardecer del 23 de junio. Su vida quedaba truncada, antes de cumplir los sesenta y tres años, aunque ha dejado tras de sí una amplia y fructífera vida intelectual, que cuando se recorre en su totalidad produce sentimientos encontrados de extrañeza, por su extensión, y de admiración, por su profundidad.

Había realizado sus estudios de Teología y de Sociología en la Universidad de Deusto (Bilbao), dando ya como fruto de su tesina de licenciatura en Sociología, realizada bajo la dirección de uno de sus maestros más decisivos, José Manzana, el que será su primer libro publicado, *Dialéctica y sociedad irracional. La Teoría Crítica de la Sociedad de M. Horkheimer* (Bilbao, 1979). Era también el primer fruto de su interés por la Escuela de Frankfurt, influencia que no abandonará ya en toda su carrera intelectual. A caballo entre el cultivo de sus dos áreas de pensamiento, la teología y la sociología, becado por la Fundación Juan March, marchó dos años a completar sus estudios de teología a la Universidad de Tübingen (Alemania), donde tuvo entre sus maestros a teólogos de primera línea como Hans Küng y Jürgen Moltmann. El resultado de ello fue su tesis doctoral en teología, *Teología e ideología: confrontación de la Teología Política de la Esperanza de J. Moltmann con la Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt* (Bilbao, 1979), donde sigue profundizando y madurando su pensamiento crítico y sus reflexiones, en la línea de la Teoría Crítica, sobre la estrecha relación entre pensamiento e interés, consciente de que no es posible un pensamiento neutro y sin supuestos, ni tan siquiera en el ámbito de la teología.

Al regresar de Alemania, inició su trabajo docente en la Universidad de Deusto como profesor de Teología y Sociología, no descuidando su puesta al día en ambos ámbitos del saber a través de repetidos viajes durante los veranos a Tübingen, y publicando los resultados de sus investigaciones en atinados artículos que aparecen en revistas especializadas. Posteriormente disfrutó durante un año de la beca Fullbright, permitiéndole su estancia en Nueva York entrar en contacto con el ámbito cultural norteamericano, hecho básico para sus posteriores trabajos sobre el neoconservadurismo anglosajón.

El año 1984 dejó de trabajar en la Universidad de Deusto para incardinarse a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad del País Vasco (UPV), en Lejona (Vizcaya). Es el momento en que culmina su tesis doctoral en sociología (Universidad de Deusto), con el título de *Razón comunicativa y Teoría Crítica. La fundamentación normativa de la Teoría Crítica de la Sociedad* (Bilbao, 1985), en la que trabaja a fondo la teoría de la acción comunicativa de J. Habermas, el representante más significativo de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt, autor del que siempre fue un fiel aunque crítico seguidor, y sobre el que escribirá en años sucesivos diferentes artículos y un libro fundamental, *El discurso religioso de la modernidad. Habermas y la religión* (Barcelona, 1998).

En 1986, con ocasión de la remodelación del Instituto de Filosofía de Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de Madrid, es invitado a formar parte de la sección de filosofía de la religión, junto con J. Gómez-Caffarena, Reyes Mate y J. A. Gimbernat. Y allí permanecerá como Profesor Titular hasta su muerte, dedicado por entero al trabajo de investigación, a la dirección de tesis doctorales y a atender a las múltiples invitaciones para impartir conferencias tanto dentro de España como de Latinoamérica. Aunque una de las características de su vida intelectual fue la amplitud casi omniabarcadora de temas de estudio, la temática central que unificaba sus estudios y trabajos era el análisis del hecho religioso en la sociedad actual, habiéndose convertido en los últimos años en una de las mayores autoridades entre nosotros en el ámbito de la sociología religiosa y en el diálogo entre fe y cultura. Ya desde los inicios de su incardinación al CSIC se interesó por analizar las tres corrientes de pensamiento que, a su entender, se disputaban la hegemonía intelectual de la segunda mitad del siglo xx, como síntoma de las tres específicas formas de interpretar la crisis de la modernidad y sus propuestas de solución, así como sus implicaciones respecto al cristianismo: el neoconservadurismo, la postmodernidad y la neoilustración de J. Habermas. Fruto de sus reflexiones sobre este campo son libros como *El desafío de la modernidad al cristianismo* (Santander, 1988), *Postmodernidad y cristianismo: el desafío del fragmento* (Santander, 1988 y 1995), *Capitalismo y religión: la religión política neoconservadora* (Santander, 1991), *Postmodernidad y neoconservadurismo: reflexiones sobre la fe y la cultura* (Estella, 1991), *El discurso religioso de la modernidad. Habermas y la religión* (Barcelona, 1998, ya citado); *Neoliberalismo y religión: la religión en la época de la globalización* (Estella, 1998).

Del mismo modo, y en relación estrecha con la fundamentación epistemológica de la sociología y de las ciencias humanas en general, se preocupó de estudiar las bases epistémicas de las ciencias humanas y de las ciencias de la religión en su diálogo con la filosofía y las ciencias en general, análisis que realizó

en libros de amplio éxito como son *Filosofía de las ciencias humanas y sociales* (Barcelona, 1982 y 1991), *Materiales para una filosofía de la religión* (con J. Gómez-Caffarena), volumen I, *Cuestiones epistemológicas*, y volumen II, *La tradición analítica*, Barcelona, Anthropos, 1992.

Pero la temática a la que más esfuerzo dedicó en sus últimos años, como lo prueba el amplio número de publicaciones realizadas, fue la referente a la sociología de la religión en el momento de cambio de siglo. Si el interés por lo religioso en sus primeros libros estaba relacionado con el modo de entenderla desde las tres teorías indicadas, en especial el uso interesado que de la misma hacen los conservadores y el modo como la entienden e interpretan tanto los postmodernos como los neoilustrados, en esta etapa se dedica más bien a recoger y estudiar los análisis más concretos que sobre la religiosidad están haciendo los sociólogos de la religión sobre la situación de la misma en las diferentes partes de nuestro mundo. Así, mientras en décadas anteriores, y llevados sobre todo por los planteamientos del marxismo clásico se hablaba de la desaparición progresiva de la religión, como consecuencia de la supuesta e inevitable extensión de un modelo de sociedad secularizada, que pregona la «muerte de Dios», modelo que se habría iniciado en el denominado primer mundo, sobre todo en Europa, y que estaría llamado a extenderse progresivamente al resto de los demás ámbitos culturales, los análisis más serios y más pegados a la realidad nos están mostrando un panorama bastante diferente. La religión, lejos de desaparecer, está cada vez más viva y se va readaptando de diversas formas a medida que avanza el siglo xx y nos adentramos en el xxi, con formas y expresiones inesperadas y específicas según los diferentes ámbitos culturales. Y todos estos cambios están también afectando a las sociedades tradicionalmente cristianas, tanto en ámbitos del norte como del sur, conllevando de esa forma una confrontación y un serio reto de adaptación para la Iglesia institucional, en la medida en que tales nuevas praxis religiosas ponen en cuestión su vigencia y plausibilidad, y no siendo fácil adivinar las posibles formas futuras que adoptará la fe cristiana, a la luz de estas nuevas sensibilidades sociales. A estudiar estos fenómenos se dedicó Mardones en varios de sus libros: *Para comprender las nuevas formas de la religión: la reconfiguración postcristiana de la religión* (Estella, 1994), *Análisis de la sociedad y fe cristiana* (Madrid, 1995), *¿A dónde va la religión? Cristianismo y religiosidad en nuestro mundo* (Santander, 1996), *Síntomas de un retorno. La religión en el pensamiento actual* (Santander, 1999), *Para un cristianismo de frontera* (Santander, 2000), *Para comprender las nuevas formas de la religión* (Estella, 2000), *En el umbral del mañana. El cristianismo del futuro* (Madrid, 2000), *La indiferencia religiosa en España: ¿qué futuro tiene el cristianismo?* (Madrid, 2003), y *La transformación de la religión. Cambio en lo sagrado y cristianismo* (Madrid, 2005).

El retorno de lo sagrado y la búsqueda del asidero religioso que observamos en la sociedad actual, representaba también para Mardones una clara muestra de la insuficiencia epistemológica del monismo metodológico que ha imperado durante todo el siglo xx en el entorno de la comunidad científica. El regreso de la sensibilidad religiosa constituye desde este punto de vista un síntoma y un reconocimiento del estrechamiento epistemológico y ontológico de la sensibilidad tecno-científica. La idea de realidad y el modo de acceso a la misma que

manejan los saberes científicos se ha mostrado a la postre roma y estrecha, en la medida en que la realidad se nos aparece, en su más profunda estructura esencial, como algo inaprensible y misterioso. De ahí que no podamos prescindir, a la hora de cercarnos a describirla y dar cuenta de ella, de la ayuda del símbolo y del mito, perspectivas epistemológicas que, con la llegada de la modernidad tecno-científica, habían sido menospreciadas y desechadas. A esta interesante y compleja temática, Mardones dedicó algunas de sus últimas publicaciones (*El retorno del mito: la racionalidad mito-simbólica*, Madrid, 2000, y *La vida del símbolo: la dimensión simbólica de la religión*, Santander, 2003), en las que se detiene a analizar las repercusiones epistemológicas que este fenómeno posee de cara a mostrar en qué medida, frente a un mundo dominado por la epistemología científica, basada en los datos empíricos y en el eficazismo economicista, el fenómeno religioso nos está advirtiendo, entre otras cosas, de la extraordinaria complejidad de la realidad, que no se reduce ni se resigna a ser manejada y explicada por el método empírico de las ciencias físico-matemáticas, sino que necesita también echar mano de la hermenéutica y de lo simbólico.

En íntima relación con la preocupación por el futuro de la religión, se halla en Mardones también la preocupación por un tipo de religiosidad de perfiles proféticos, como es el cristianismo, que propugna la íntima relación entre la fe y el compromiso político, preocupación que recorre sus escritos desde el comienzo de su actividad intelectual, y que es fruto de su fe personal y de su praxis social y política. Esta dimensión y acento se puede hallar en todos sus escritos, pero de una forma explícita en *Fe y política: el compromiso político de los cristianos en tiempos de desencanto* (Santander, 1993) y *Para una cultura de la solidaridad: actitudes ante la crisis* (Santander, 1994).

Como puede verse, las preocupaciones intelectuales de José María Mardones no surgieron exclusivamente de los libros e influencias teóricas, sino también y sobre todo de sus hondas preocupaciones y experiencias vitales y existenciales, como creyente que entendía la fe como un consecuente compromiso por extender el Reino de Dios y dar continuamente razón explícita de su fe y de su esperanza. De ahí que para conocer y entender a fondo el compromiso de su vida intelectual sea imprescindible hacer referencia a su vida de creyente comprometido (miembro del movimiento cristiano *Acción Solidaria*), y a su labor incansable como catequista y educador de grupos de fe y de compromiso social y político, tanto en los entornos geográficos donde vivió (Bilbao y Madrid), como también en muchos ámbitos de Latinoamérica a donde acudía con regular frecuencia (México, sobre todo), y en donde suscitó un amplio abanico de creyentes convencidos, a los que atendía con fidelidad, sirviéndose de los medios técnicos que la ingeniería informática hoy nos proporciona. Resultado también de esos esfuerzos por influir y contagiar su fe son sus charlas más recientes, que verán pronto la luz en forma de libro, titulado *Los múltiples rostros de Dios* (PPC). Hemos perdido un amigo, un cristiano comprometido y un intelectual de gran valía. Pero nos quedan, entre otras cosas, su recuerdo, su testimonio y sus escritos. La revista *Pensamiento*, a la que José María Mardones pertenecía como miembro de su Consejo Asesor, siente su pérdida y lamenta no poder seguir contando con su apoyo.

CARLOS BEORLEGUI